



Mesa Nacional de
Organizaciones que
Trabajan en Adicciones

NO a la legalización de la marihuana en Argentina

Ante las declaraciones del flamante presidente de la Agencia Regulatoria de la Industria del Cañamo y del Cannabis Medicinal, Francisco Echarren, acerca de la intencionalidad del gobierno nacional de avanzar hacia la legalización de la marihuana en Argentina, desde la **MESA - Mesa Nacional de Organizaciones que Trabajan en Adicciones** expresamos nuestra profunda preocupación y malestar sobre el particular, más no nuestra sorpresa.

Hace tiempo que desde este espacio venimos denunciando sistemáticamente la promoción de lo medicinal y lo industrial como el Caballo de Troya de los promotores de la legalización de esta droga. No nos oponemos a la investigación científica y el desarrollo de fármacos cannabinoides, aislados en laboratorios y administrados por especialistas médicos, para el tratamiento de ciertas enfermedades. Pero de ningún modo validamos el autocultivo ni la producción casera de elaboraciones cannábicas. Mucho menos lo que Nora Volkow (máxima autoridad en los Estados Unidos en el campo de la salud mental) ha venido a denominar un “experimento social”.

Porque cuando se habla de legalizar el cannabis nada se dice de los sufrimientos que esta sustancia provoca, minimizando los estudios sobre el daño que genera, todo sobre la base de los grandes intereses económicos e ideológicos que movilizan la cruzada pro legalización. La marihuana es adictiva, ya que altera distintos circuitos cerebrales tanto químicos como eléctricos del sistema nervioso. El uso a edades tempranas es mucho más dañino. Su consumo afecta al cerebro, generando en algunos casos psicosis, pérdida de la capacidad cognitiva (memoria, pensamiento y atención), síndrome amotivacional (apatía, abulia, desgano, abandono de la escolarización), y síndrome de senilidad, (olvidos, desorientación, etc.), entre otras afecciones.

Lamentamos que algunos funcionarios públicos se conviertan en militantes vernáculos cannábicos, creyéndose que harán la revolución de la ampliación de derechos, cuando no son más que voceros obedientes de intereses internacionales. Por cada peso que se recaude en impuestos por la venta de cannabis legal, el estado deberá gastar mucho más por las consecuencias que esto terminará ocasionando en la salud pública y en el tejido social. No hay progresismo alguno en masificar el uso de drogas.

Otro mito que han intentado instalar a través de estos movimientos abolicionistas es que “la guerra a las drogas” fracasó, que hay que avanzar en la legalización de todas las sustancias y que esto reducirá el narcotráfico. Ante la escalada de inusitada violencia en la ciudad Rosario, lamentamos la triste reflexión de la ex Ministra de Seguridad de la Nación, Sabrina Frederic: “El problema de seguridad en

Santa Fe se genera porque el Estado no regula el mercado de drogas". La realidad y la evidencia empírica nos marcan otra cosa.

En los lugares que se ha legalizado y/o regulado el efecto es el contrario. Ampliación del consumo, baja en la edad de inicio y multiplicación del comercio ilegal, con precios más bajos porque no pagan impuestos y desarrollo de productos con mayor contenido de THC. La legalización en estos lugares no impidió el mercado negro, sino que indirectamente lo ha promovido. En Canadá, por ejemplo, el 40 por ciento del mercado sigue siendo ilegal. Los narcos no se sienten intimidados por la legalización, sino que la esperan. ¿Quieren lo mismo para la ya tan golpeada Argentina post pandemia en la que seis de cada diez niños y adolescentes son pobres?

El supuesto fracaso en la "guerra a las drogas" no es otra cosa que el rotundo fracaso de las políticas de reducción de la demanda, en especial en materia de prevención. En una relación de oferta y demanda, el narcotráfico ofrece y las personas demandan. Poner el acento en el sujeto no es habilitar el consumo, o proponer la reducción de daños. Es trabajar seriamente en educación y en el desarrollo de una verdadera cultura preventiva desde edades tempranas. En la Argentina hace décadas que no existe un plan estratégico en este campo.



Mesa Nacional de
Organizaciones que
Trabajan en Adicciones

La MESA es un espacio plural, transversal y participativo que nuclea a organizaciones de la sociedad civil, instituciones y profesionales del campo de las adicciones, con el objetivo de aportar al debate sobre la modificación de la Ley de Salud Mental y Adicciones, defender el modelo de trabajo de las comunidades terapéuticas, fortalecer los enfoques preventivos e incidir en la hechura de las políticas públicas sobre drogas en Argentina. Está integrada por las siguientes organizaciones:

ACIERA (Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina)

FONGA (Federación de Organizaciones no Gubernamentales de la Argentina para la Prevención y el Tratamiento del Abuso de Drogas)

Programa Vida. (Red Nacional Cristiana de Rehabilitación; Capacitación y Prevención de Adicciones)
Madres contra el Paco

Madres Territoriales Nacional contra las Adicciones

AEA (Asociación Argentina de Especialistas en Adicciones)

CAAVS (Cámara Argentina de Adicciones y Vulnerabilidad Social)

CIPRA (Cámara de Prestadores de Atención en Adicciones y Vulnerabilidad Social)

Pastoral de Adicciones de la Diócesis de La Plata, Lomas de Zamora y Morón. Presente Pastoral de Hurlingham.

Foro de Habitantes a Ciudadanos. Equipo de Adicciones.

Foro Provincial de Adicciones (provincia de Santa Fe)

CLEA (Comisión Ley Específica de Adicciones)

WFAD (Federación Mundial contra las Drogas)